

Ingresan al grito de "revolución"

# Inconformes dan portazo en Senado y obligan a mudar sesión a Xicoténcatl

Por Jorge Butrón, Ulises Soriano y Yulia Bonilla

Cientos de personas que se manifestaban en las calles en contra de la reforma judicial irrumpieron con un portazo en el Senado mientras se desarrollaba la discusión del dictamen de la enmienda en el pleno, lo que provocó caos y zozobra en la sede legislativa y ocasionó que se suspendiera la sesión, que tuvo que trasladarse a la sede antigua de la Cámara alta.

Los ánimos de los manifestantes que seguían la sesión en las pantallas colocadas afuera del recinto comenzaron a caldearse cuando pasaron los senadores Alejandro Murat, Araceli Saucedo y Ángel García Yáñez, a quienes acusaban de mentir en sus posicionamientos sobre la iniciativa. ¡Mentirosos, traidores!, se escuchó, frente a la sede senatorial en la Ciudad de México.

**EL DATO** POR EL DELITO DE daños al recinto legislativo, tipificado en los artículos 263 a 267 del Código Penal, su castigo podría variar en función del valor afectado.

A las 16:20 horas, al grito de "revolución, revolución", un grupo de estudiantes y trabajadores del Poder Judicial rompió la cadena de una puerta que da hacia la entrada principal y de inmediato azuzó a los demás para que ingresaran al recinto. De inmediato abrieron todas las rejas y lograron avanzar hasta el salón de sesiones.

Entre consignas, tamborazos y enojo, los manifestantes se asentaron en el pasillo de paredes negras que conduce al salón de sesiones, donde las puertas de cristal les impidieron el acceso.

"¡El Poder Judicial no va a caer, no va a caer!", coreaban, mientras ingresaban al recinto senatorial; en el semicírculo del Patio del Federalismo extendieron una bandera nacional mientras saltaban y gritaban consignas.

Enseguida, los trabajadores de resguardo del Senado rociaron con espuma a los manifestantes, a quienes no les permitieron entrar con los legisladores.

Dentro del salón de plenos, la sesión donde apenas comenzaba la discusión de la reforma se vio interrumpida y uno a uno los senadores del bloque de la Cuarta Transformación abandonaron el pleno, entre los pasillos.

Los legisladores de oposición fueron los únicos que se mantuvieron en sus escaños, y afuera los más de 400 manifestantes empujaron las puertas de cristal e ingresaron al pasillo donde se encuentran las puertas del pleno.

"¿Dónde están, dónde están... esos senadores que nos iban a escuchar?", volvían a recitar, en medio de empujones, codazos y cuando los extintores de espuma intentaban replegar sin éxito a los manifestantes.

Luego de una hora de mantenerse cantando el Himno Nacional y gritando consignas contra Miguel Ángel Yunes Márquez—"¡Yunes, traidor a la nación!"—,

24

Días de paro hubo en el Poder Judicial de la Federación

**ESTUDIANTES** y trabajadores del PJ entraron por la fuerza entre consignas, tamborazos y enojo; manifestantes siguieron a los legisladores a la sede alterna para continuar la protesta

## INVADEN EL SENADO

Manifestantes salieron a las calles a protestar contra la enmienda; horas más tarde ingresaron por la fuerza a la Cámara alta.



MANIFESTANTES en su paso por Paseo de la Reforma.



LOS INCONFORMES invadieron hasta el segundo piso de la Cámara alta.



EL GRUPO de inconformes luego de tomar la tribuna.



DISIDENTES fueron rociados con espuma de extintores para ser replegados.



TOMARON el recinto con tambores y consignas.

bajo el estruendo de tambores, los manifestantes lograron ingresar al pleno.

"¡Sin violencia, sin violencia!", resonaba en el salón, cuando los trabajadores del Poder Judicial ingresaban con atropellos y codazos. En sus escaños, los senadores de la oposición que permanecían ahí, fueron sorprendidos por la turba.

"¡No están solos, no están solos!", entonaban más de 100 gargantas que fluían lentamente por las puertas del salón de sesiones, de no más de dos metros de ancho.

Saltando entre los escaños, esquivando sillas, la multitud ingresó y tomó la tribuna, ahí, donde momentos antes comenzaba el debate.

Al salir, los manifestantes recibieron el orden de ir a la antigua sede en Xicoténcatl, adonde llegaron varios de ellos para seguir la protesta, mientras los demás se quedaron en guardia permanente.

Los manifestantes cargaron la mega bandera mexicana y marcharon hacia el nuevo punto, que de inmediato fue cercado por policías capitalinos calles a la redonda.

Pasadas las 18:00 horas lograron formar diversos contingentes que se apostaron en las distintas esquinas bloqueadas por los uniformados, en las cuales también se encontraban algunas personas en apoyo a la reforma judicial, lo que pronto desató confrontaciones verbales.

Sin embargo, el conflicto escaló pasadas las 20:00 horas, cuando en la esquina de Tacuba y Eje Central, el contingente mayoritario que rechaza la reforma intentó embestir la valla humana formada por los policías, que pronto se hicieron de escudos con los que comenzaron a replegar a los inconformes.

Entre el jaloneo de las pocas vallas metálicas que se encontraban en esa esquina,

los insultos, empujones y algunos golpes entre policías y manifestantes, un gas color azul salió detrás de los uniformados hacia quienes protestaban, lo que provocó que varios corrieran hacia el Palacio de Bellas Artes, huyendo de la sustancia que provocó irritación en ojos, nariz y boca.

Minutos más tarde, cuando los inconformes reclamaban la acción de los policías, un grupo proveniente de avenida Juárez, que gritaba consignas a favor de la reforma, se aproximó, por lo que de inmediato los elementos de seguridad formaron dos vallas para separar a ambos grupos y evitar un enfrentamiento, que únicamente se dio de manera verbal.

Hacia las 23:00 horas, los policías avanzaron sobre Eje Central para reabrir el paso vehicular, lo que nuevamente generó una confrontación con los pocos manifestantes que allí seguían.

Foto: Eduardo Cabrera y Omar Ambosi/La Razón

# Día de discusión de Reforma al PJ y de fuertes protestas

Jorge Aguilar  
nacional@cronica.com.mx

En el día en que se inició el debate en el Senado de la República acerca de la Reforma al Poder Judicial, de manera inédita, una protesta logró detener la sesión cuando entró a la sala de sesiones y obligó a que las bancadas de Morena y aliados cambiarán de sede para discutir la iniciativa que les urgía aprobar. Desde las 7:00 horas del martes, los protestantes tomaron las banquetas del recinto y de manera intermitente las calles Reforma y Budapest; sin actos de violencia. Con la bandera de México como estandarte y playeras que representaban a varios juzgados del país, los ciudadanos pedían a los senadores federales que no cedieran a presiones.

La manifestación fue pacífica, sin grupos de choque, pero a punto de que finalizaran los discursos de los oradores en el pleno, los inconformes violaron la seguridad y rompieron las puertas de la sala, sin la finalidad de agredirlos, solamente decirles a los morenistas los puntos en contra hacia la Reforma. Eso no fue posible, ya que a Ernestina Godoy y sus compañeros los sacaron por las salidas de emergencia y en pocos minutos, ya estaban en la sede de Xicoténcatl, donde les urgía reiniciar la discusión y aprobar sin modificaciones la Reforma.

A las nueve de la mañana, comentaron que su primer plan era iniciar una

marcha hacia el Zócalo capitalino y buscar un diálogo con el presidente Andrés Manuel López Obrador, sin embargo, cuando se enteraron que la zona estaba bloqueada por vallas, decidieron detenerse a la altura de la Glorieta de las Mujeres que Luchan y retomar la manifestación en el Senado.

Previo al inicio de la sesión, el público se encendió cuando el ex candidato a la presidencia, Jorge Álvarez Maynez, denunció la detención del padre del senador de Movimiento Ciudadano, Javier Barreda, aparentemente para presionarlo para que vote a favor de la Reforma. En ese momento, los asistentes gritaron “ya van a empezar con sus marranadas, no ganen a mala lo que no pueden por la buena”.

También, onderaron una lona con los rostros de los expertedistas y ahora morenistas, José Sabino Herrera, de Tabasco, y Araceli Saucedo, de Michoacán, con la leyenda “son unos traidores a la patria”.

Otros, vestidos con togas, decían que el trabajo que realizan los jueces, ministros y abogados es suprimido con la Reforma y con la vestimenta representativa, la balanza en la mano y los ojos vendados por la “justicia ciega”, gritaban “no va a pasar, no va a pasar”.

Pasaba el tiempo y las presiones hacia el desaparecido panista, Miguel Ángel Yunes, crecían, dado que su ausencia y nula comunicación en el recinto dieron paso a suspicacias hacia una posible alianza con Morena.



FOTOS-ADRIÁN CONTRERAS

A las 14:45 horas, se reanudó la sesión en el Senado para discutir la Reforma al Poder Judicial. Cientos de ciudadanos estuvieron atentos al exterior del recinto y desde que la presidenta de la Comisión de Puntos Constitucionales, Ernestina Godoy, presentó el dictamen, fue abucheada con los calificativos “mentiroso”, “corrupta” y “vete del país”.

El punto más álgido del enojo fue cuando la morenista aseguró que ningún juez podrá trabajar a favor de algún partido político.

Inclusive, un grupo de ejidatarias de Tlaltenco se pronunció frente a la pantalla donde se emitía la sesión para rechazar la propuesta de que los jueces sean elegidos por voto popular.

Luego de dos horas de sesión, manifestantes violaron la seguridad del Senado y dieron “portazo” para entrar al pleno y sostener un diálogo con los representantes morenistas que se aferraban a la aprobación del dictamen.

En la sala de sesiones, las personas

de resguardo del Senado les comenzaron a rociar espuma para alejarlos, sin embargo, eso no impidió que las protestas se intensificaran; lanzaban porras como “si se pudo, sí se pudo”.

El personal de guardia no fue suficiente. Los minutos pasaron y más gente ingresó al sitio; entonaban el himno nacional para hacer presión, aunque comenzó el rumor de que los senadores de Morena ya habían abandonado el recinto. Eso enfureció más a los manifestantes, pero no detuvieron los cantos y el reclamo “López Obrador eres un opresor”.

Manifestantes tomaron la mesa de la presidencia para enunciar las súplicas de que no se aprobara la Reforma.

Los manifestantes no desistieron su lucha y caminaron, mientras entonaban sus consignas, hasta el Centro Histórico, aún con la lluvia, querían presionar a los senadores.

Al llegar, se encontraron con numerosos muros policiales en todas las calles que llegan a Xicoténcatl; intentaron entrar, pero esas vayas fueron impenetrables.